Oscar Alzaga: «Creo que nunca con tanto poder se han resuelto menos problemas»

«La cuestión no está en preguntarse si el PSOE nos ha conducido a la revolución, sino si a toda prisa no nos ha conducido a ninguna parte»

«El dato más importante es la conversión, desde el Gobierno socialista, de las Cortes en Cámaras de mero refrendo»

Desde el comienzo de la década de los sesenta, cuando todavía faltaba por andar un buen trecho para que los partidos políticos dejasen de ser ilegales en la sociedad española, Oscar Alzaga pensaba y actuaba en demócrata cristiano. En este cuarto de siglo transcurrido muchos compañeros de entonces del actual dirigente del Partido Demócrata Popular han derivado hacia otras opciones ideológicas, en el Partido Socialista Obrero Español hay varios, pero entre los pocos que se han mantenido firmes ninguno ha tenido la firmeza y constancia que Oscar Alzaga revelara ya como delegado de curso de la Facultad de Derecho.

Quizá este dato anecdótico contribuya a explicar cómo este último intento de vertebrar un partido demócrata cristiano encuentre hoy un camino más viable que el que encontraron anteriores tentativas, todas ellas frustradas. En estos veinticinco años todos los proyectos análogos, tanto bajo el régimen anterior como en democracia, han ido encerrándose en *callejones sin salida electoral y política alguna.* La excepción a esta regla es el Partido Demócrata Popular, organización política de centro.

Las cifras sobre diputados, senadores, afiliados, son reveladoras a este respecto. Pero lo es mucho más el hecho de que este colectivo político sea uno de los más importantes que existen si se tiene en cuenta a sus cuadros políticos. Posiblemente el PDP sea la organización que reúna más cuadros y uno de los partidos más densos en lo que se refiere al porcentaje de materia gris que almacena. Ello es tan específico del PDP que la mayoría de los observadores señalan, al margen de que ello sea correcto o no, que el Partido Demócrata Popular es poco más que un partido de cuadros.

Todo este conjunto, dirigido por Oscar Alzaga, nace de la desaparecida Unión de Centro Democrático, a la que aportaron un buen número de dirigentes, y aparece integrado en la actualidad en Coalición Popular.

—La legislatura que ha terminado es excepcional por varias causas. Tras la constitución del primer Gobierno socialista, después de un largo paréntesis histórico no democrático, la izquierda entra en el Poder y la derecha en la oposición. ¿Cuál es el balance de estos dos aprendizajes?

—El dato más importante es la conversión desde el Gobierno socialista de las Cortes en Cámaras de mero refrendo... de decisiones *tomadas en el Ejecutivo. Eso es preocupante* desde la óptica de reducción del ámbito de diálogo y debate que debe ser todo Parlamento europeo, pero es también una piedra de toque desde la cual se puede juzgar la cuenta de resultados del Gobierno socialista en toda la legislatura. Porque realmente el Gobierno de Felipe González se diferencia de los Gobiernos de UCD que le precedieron en que ha podido gobernar prácticamente por decreto. Es decir, ha podido convertir en normas jurídicas sus decisiones, sin trabas subrayables y las insuficiencias, carencias y lagunas que se observan en el balance de gestión del Partido Socialista en esta campaña electoral el Gobierno socialista tiene que asumirlas y explicarlas a la opinión pública sin excusa ni pretexto, al menos sin pretexto, ausencia de mayoría suficiente en las Cámaras. En cuanto a la oposición parlamentaria, yo creo que no soy el más indicado para hablar porque los parlamentarios del PDP han estado encuadrados en subgrupos del Grupo Parlamentario Popular en ambas Cámaras y en concreto en lo que afecta el público por el que se pregunta, *éramos quizá los menos* nuevos en las Cortes porque la mayor parte de nosotros habíamos sido ya parlamentarios de UCD en las legislaturas anteriores.

—Pero tan nuevos en la práctica opositora como los restantes de CP.

> • **«Personalmente estoy convencido de un muy significativo descenso del Partido Socialista, que puede perder unos veintisiete escaños»**

—Sí, eso es innegable.

—¿Qué balance hace de esta experiencia?

—Quiero decir que los auténticamente nuevos eran los que ocupaban escaños por primera vez, que son los que pueden transmitir sus experiencias e impresiones mejor que lo pueda hacer yo... Por otra parte, la dirección de la oposición ha estado en los portavoces de los grupos y yo creo que ellos son los más indicados para hacer un análisis de lo que ha sido una legislatura en la oposición.

—Pero en su opinión ha habido un mal Gobierno y una buena oposición.

—En mi opinión, yo no soy el más indicado para poder valorar con objetividad el comportamiento de la oposición puesto que aunque intente actuar como observador neutral formo parte del paisaje observado y hay ingredientes subjetivos de los que no es posible desprenderse. Por lo que respecta a la gestión de Gobierno, creo que nunca con tanto poder se han resuelto menos problemas.

—¿Qué pregunta hay que hacer en este momento preelectoral al Partido Socialista?

Es si aquella afirmación con la que resumieron su campaña electoral anterior, para que España funcione, después de que han tenido todo el poder en unas mismas manos, les permite afirmar que con todo ese poder hay cosas sustanciales en nuestra sociedad que funcionen auténticamente mejor que en mil novecientos ochenta y dos. Si ellos realmente creen que la Administración Pública española funciona mejor que en el ochenta y dos, que la política de empleo arroja una situación mejor que la de mil novecientos ochenta y dos, que el panorama del déficit no sólo de la Administración Central, sino de los cientos de déficit públicos es mejor que el de mil novecientos ochenta y dos, si cosas tan *tangibles para el elector como el funcionamiento* de Iberia o el de Renfe permiten decir que funcionan mejor Iberia o Renfe que antes de subir al Poder. Porque la cuestión no está en preguntarse si el Partido Socialista nos ha conducido a la revolución o a la catástrofe, sino si a toda prisa no nos ha conducido a ninguna parte y si realmente el balance de gestión es positivo. Y pienso que la campaña electoral de la oposición debe estar desprovista de toda demagogia, de todo apriorismo, de todo simplismo, de todo intento de negar el pan y la sal porque en una gestión de Gobierno hay siempre partidas positivas en el balance junto a las partidas negativas, pero hay que hacer un esquema analítico de esas características.

—Una alternativa liberal al socialismo pasa en teoría por la unidad de las fuerzas electorales afines. Sin embargo, en la práctica, y a pesar de los llamamientos de Coalición Popular, los nacionalistas catalanes y vascos hacen oídos sordos... ¿Cuáles son las razones que dificultan o impiden esta colaboración que es vista por todos los observadores como «sine qua non» para llegar a la Moncloa...?

—La verdad es que desde el PDP exploramos caminos para construir la coalición más ancha que las circunstancias permitiesen, sobre todo a finales de mil novecientos ochenta y cuatro, llegamos a la conclusión de que aquello no resultaba viable por circunstancias que ahora *no merece la pena analizar.* Y si pienso que la alternativa más ancha que se ha conseguido construir en este momento es representada por la Coalición Popular y que, aunque no hayamos alcanzado un abanico de acuerdos tan amplio como el logrado en su día por la oposición francesa, lo que más se parece, salvando las distancias, a la fórmula de Coalición del centro y de la derecha francesas es lo que en estos momentos constituye la Coalición Popular...

—Pero, ¿por qué estas fuerzas afines no se integran en esa Coalición ancha de la que habla...?

—Yo, este tema ahora se lo cedo con mucho gusto a los historiadores de la política contemporánea.

• «La alternativa más ancha que se ha podido construir en este momento es Coalición Popular»

—Si el PSOE volviera a triunfar en las próximas elecciones se generaría una serie de consecuencias tanto en el plano de la política general como en el de los partidos y coaliciones. ¿Qué reflexiones le suscita la enumeración de estos principales efectos hipotéticos?

—Creo que nosotros le haríamos un servicio impagable al Partido Socialista si entrásemos en ese tipo de conjeturas, que parten de una premisa que yo en estos momentos niego con convencimiento, que es la premisa de una clara victoria del Partido Socialista. Pienso que podemos y que vamos a lograr un retroceso muy significativo del Partido Socialista en estas elecciones y que asimismo vamos a mejorar sensiblemente nuestra cota de penetración electoral y por tanto en la representación en las Cámaras. Y el Partido Socialista sabe bien que forma parte de cualquier estrategia electoral propagar una imagen de optimismo, de victoria, en el propio campo y de pesimismo en el adverso; porque en política ocurre algo análogo a lo que decía lord Keynes en la Bolsa: «Si todo el mundo piensa que va a subir la Bolsa, acaba subiendo, y otro tanto sucede si se genera un clima de descenso en las cotizaciones.» Personalmente estoy convencido de un muy significativo descenso del Partido Socialista, que puede perder unos veintisiete escaños, que suponen gozar de mayoría absoluta en la presente legislatura, y que nosotros podemos crecer y bastante más de esos veintisiete escaños.

—Según sus cálculos, los sondeos que indican un aumento de escaños del PSOE forman parte de la estrategia electoral del partido gubernamental.

—Yo así lo creo; es evidente que el anticipo de las elecciones está enmarcado en unas muy regulares expectativas del Partido Socialista en las elecciones autonómicas andaluzas y la preocupación por seguir descendiendo por el plano inclinado de las intenciones de voto hasta un túnel. Se ha intentado cortar una suave pero progresiva e ininterrumpida hemorragia electoral y eso lo sabe mejor que nadie Felipe González, que habiendo comprometido muy personalmente su palabra en que iba a agotar la legislatura, que habiendo hecho de esto un... todo, un mito, que evidenciaba la capacidad teórica de su Gobierno... no se ha atrevido a aventurarse a cuatro meses adicionales de pérdida de votos. Si pensase que estaba ascendiendo, qué duda cabe que hubiera cumplido su palabra. Don Felipe González puede estar sobrado de muchas cosas, pero en estos momentos de credibilidad popular de su palabra dada... no... ha tenido que olvidar una vez más una promesa personal y reiterada porque estaba necesitado...

—Esa posibilidad de retroceso del Partido Socialista ¿sería por la izquierda o por la derecha?

—Puede ser por ambas partes. Yo creo que va a ser por sus dos lados, lo que pierda por la izquierda, yo puedo hablar con menos conocimiento de causa por razones obvias, pero pienso que hay un electorado que votó al PSOE y que empieza a percibir que ese partido de socialista tiene poco más que el rótulo y las legítimas aspiraciones de una parte de sus bases. Y no tendría nada de particular que ese electorado pase a conceder su voto a una plataforma ubicada a la izquierda relativa del Partido Socialista, siempre que la misma se presente ante el electorado con una mínima imagen de solidez, que en estos momentos es algo que desconozco si va a ser... Y, desde luego, nosotros aspiramos, como partido de centro que tiene un pacto con la derecha democrática en la Coalición Popular, a alcanzar la adhesión de muchos electores que sin ser socialistas dieron el voto al PSOE y que están en estos momentos totalmente desengañados.

• «Por primera vez en la historia de España hay un Partido Demócrata Cristiano que no es la compilación de unas personalidades»

—Si Coalición alcanzara el Poder ¿qué mantendría o rectificaría usted de la política gubernamental desarrollada durante estos cuatro años?

—Yo creo que muchas cosas, pero sin intentar caer en el simplismo de derogar las disposiciones aprobadas en este plazo de tiempo por el mero hecho de que llevan la firma del PSOE, porque la estabilidad democrática es incompatible con que cuando alguien llega al Poder intente derogar cuatro años.

«El PSOE es el Partido Socialista de Europa con menos militancia, con menos afiliación y con menos vida interna de partido»

Es absolutamente imprescindible dotar de estabilidad al ordenamiento jurídico e introducir tan sólo las modificaciones que realmente son indispensables para poder desarrollar la política que encierra un determinado programa electoral y de Gobierno y, desde luego, en ese momento se debe de partir de un comportamiento prudente y muy selectivo.

—Después de esta legislatura en la que el PDP apostó con la coalición con grupos próximos, ¿cuál es el balance interno en el Partido Demócrata Popular en cuanto a afiliación, implantación y consolidación?

—Nosotros en ese terreno hemos tenido resultados muy espectaculares. Somos, en cuanto a organización, claramente, el tercer partido de este país y el más asentado de todos los partidos de centro; tenemos más de treinta y cinco mil afiliados repartidos desigualmente en las cincuenta provincias, pero con estructuras muy sólidas ya en la mayor parte de las circunscripciones. Y creo que terminamos la legislatura pudiendo decir que por primera vez en la Historia de España hay un Partido Demócrata Cristiano que no es la compilación de unas personalidades interesantes que están en Madrid y se dedican sustancialmente a una política testimonial, sino que hemos logrado un hueco. Es un partido asentado en toda España y que lleva varios meses planteándose sistemáticamente su conversión en un partido de corte popular de amplia acción, y a esos efectos estamos estudiando los métodos de trabajo de los demás demócratas cristianos europeos, y creemos que en los próximos tres años podremos conseguir convertir en realidad esa aspiración.

—Mientras que la izquierda se organiza políticamente desde los primeros momentos de la transición, la derecha sigue sin contar todavía con una definitiva organización que vertebre su alternativa, ¿por qué?

—Hará que preguntárselo a la derecha, porque yo me considero de centro.

Fernando LOPEZ AGUDIN

NEGOCIO PARA BARES
Si usted aún no dispone de una máquina expendedora de pistachos, ahora es el momento de adquirirla
- **Varios modelos.**
- **Repuestos garantizados.**
- **Servimos a toda España.**
- **Mueble especial para acoplar dos máquinas. Ideal para terrazas y zonas turísticas.**

SOLICITE INFORMACION. Tel. (93) 321 22 16
MAEVI
C/ Gelabert, 38-40 - 08029 Barcelona